

374 VIRTUDES DEL VENERABLE VARON
„surreccion de Lazaro no se habla de sus virtu-
„des: despues de la resurreccion de Pablo no al-
„canza nuestra flaqueza quantas grandezas de sus
„virtudes cuenta la Sagrada Escritura. (Desde aqui
„profigue el Santo haciendo de ellas un largo alar-
„de y concluye asi brevemente) Veis aqui de que
„modo vive el que del sepulcro de los pecados
„buelve à la vida de la virtud: luego menos es
„refucitar el cuerpo? Sino es que acafo, despues
„de haver dado vida à la carne, se le dà tambien al
„alma, y lo que se obra por milagro exteriormente
„en el cuerpo, se obra en la conversion interior-
„mente en el alma. *De estos milagros, que juzgò el*
Santo Pontifice por mayores, hizo tantos el Vene-
rable Maestro Avila, quantos fueron los pecado-
res que refucitò à la gracia por su doctrina. Y
vos, Varon perfectissimo, à quien la piedad chris-
tiana constantemente cree gozais de inmor-
tal gloria, pues mejorando de region, no se os
ha menoscabado la caridad, bolved, bolved los ojos
à este devoto vuestro, que ha deseado serviros, obrad
con su alma un milagro de estos, pues sabeis sus
miserias, y enfermedades, y haced lo mesmo pia-
doso con todos los que invocaren vuestra
intercepcion necesitados.

* *

RE-



REGLAS MUY PROVECHOSAS

PARA ANDAR EN EL CAMINO

DE NUESTRO SEÑOR,

COMPUESTAS POR EL VENERABLE
Maestro Juan de Avila, Clerigo, Predicador
Apostolico en el Andalucia.

- I. „ **L**A primera, tome este nego-
„cio con veras, y ponga en el
„aquel cuidado, y diligencia,
„que en un negocio, que mu-
„cho le fuese pondria, porque segun senten-
„cia de nuestro Salvador, es la puerta angosta, y es
„menester porfiar, para entrar por ella.
- II. „ **L**A segunda rglas es, que tenga el menos
„cuidado que pudiere de las cosas de esta
„vida, ordenando su vivienda con los menos im-
„pedimentos que pudiere, porque segun senten-
„cia de nuestro Salvador, el cuidado de este fi-
„glo, y el engaño de las riquezas ahogan la pa-
„la-

„ labra de Dios, y hacen ser sin fruto; y por esso
 „ nos amonesto, diciendo: *Mirad no se emba-*
 „ *racen vuestros corazones en el comer, y embria-*
 „ *quez, y cuidados de esta vida.* Y esto es claro,
 „ porque no puede tener uno gran cuidado, y
 „ diligencia en dos cosas, y por esso conviene
 „ quitar el uno de estos dos cuidados, y sea el del
 „ siglo, que es honra, y codicia, y deleyte, to-
 „ mando grande cuidado de servir à Dios en todo,
 „ y por todo, forzandose à contentarse con lo me-
 „ nos que pudiere.

III. „ **L**A tercera, haga una confesion general
 „ de toda su vida, con un Confessor bue-
 „ no, y discreto, con aquel cuidado, y proposito que
 „ lo haria estando enfermo, y le dixessen los Medi-
 „ cos, que ordenasse su anima, porque se queria
 „ morir, y ponga tal su conciencia, que le quede
 „ testimonio en ella, que si Dios lo llevase à la
 „ otra vida no le peñaria de ello.

IV. „ **L**A quarta, tenga de à adelante cuidado
 „ de enmendar sus costumbres, y vida,
 „ cada dia, y cada rato, sin descuidarse, mirando que
 „ habla, y que hace, y en lo demás en que en-
 „ tiende; y quando se quiera acostar, tomese cuen-
 „ ta de lo que ha hecho aquel dia, y reprehenda-
 „ se de lo que huviere pecado; de manera, que
 „ no dexé passar cosa sin castigo, y como si tuvies-
 „ se

„ se algun niño hijo de un Rey à cargo; y enco-
 „ mendado, para que mirasse por el, y le casti-
 „ gasse lo mal hecho. Y no eche en olvido lo que
 „ pensare, mas guardelo en su memoria, juntan-
 „ do lo de un dia con otro, para que quando va-
 „ ya à confesar sepa en breves palabras en lo que
 „ ha pecado, y assi, con arrepentimiento de los
 „ descuidos de aquel dia, y con proposito de en-
 „ mienda, y confesion, duerma con la paz de nues-
 „ tro Señor.

V. „ **L**A quinta, confiesse, y comulgue las Pas-
 „ quas, y dias de Fiestas principales, que
 „ sean diez, ò doce veces en el año; porque de otra
 „ manera el buen proposito, que en una confes-
 „ sion cobrò, lo havrà olvidado quando venga
 „ à otra; y assi siempre trabajará, y cada dia (co-
 „ mo sino hoviesse hecho nada) comenzará de
 „ nuevo. Para esto tenga hablado à algun buen
 „ Confessor, para que quiera tener este cuidado
 „ de confesar, y sea breve; y si es persona re-
 „ cogida, y quitada de trafagos, será la confes-
 „ sion mas à menudo, al parecer del Confessor dis-
 „ creto.

VI. „ **L**A sexta, busque algún rato, ò lugar
 „ desocupado cada dia, para que lea li-
 „ bros buenos, y piense en algún passo de la Passion
 „ de nuestro Señor Jesu-Christo, y en el articulo de
 „ *Tom. II.* Bbb „ su

„ su muerte. Consuelese con Jesu-Christo, y ha-
 „ ble con el en su corazon, teniendo confianza,
 „ que será piadoso, y mediador, y pidale su
 „ amistad, y gracia con todas sus fuerzas; y cada
 „ vez que triste, ò alegre se sienta, recuira à Jesu-
 „ Christo à pedirle consuelo, ò darle gracias. Lo
 „ que leyere, no ha de ser para ser sabio, sino para
 „ aprovechamiento de su ánima, y estando leyen-
 „ do, tenga el corazon en Dios.

VII. „ **L**A septima, sino tiene en este mundo
 „ trabajo, tome alguno por amor de
 „ Jesu-Christo, que fue trabajado por nós, y si algu-
 „ no tiene, dequalquiera parte que venga, aora sea
 „ espiritual, aora sea corporal, tomelo por merced de
 „ Dios: y en levantandose ofrezcase à Dios, y todo
 „ lo que aquel dia le viniere, tomelo de buena gana,
 „ y con entera confianza, que Dios se lo embia
 „ para su remedio, y salud.

VIII. „ **L**A octava, viva con cuidado de no ha-
 „ cer cosa que no deba contra su pro-
 „ ximo, y mire si le puede ayudar en alguna cosa, co-
 „ mo es limosna, darle consuelo, ò consejo, ò favor,
 „ ò qualquier otra cosa, hagalo; porque bien-
 „ aventurados los misericordiosos, porque ellos
 „ alcanzarán misericordia: y juicio sin misericor-
 „ dia, será hecho à quien no hiziere misericor-
 „ dia.

„ La

IX. „ **L**A nona regla, conviene, que para lo
 „ que toca al recogimiento de su con-
 „ ciencia, tome por guia, y padre alguna persona le-
 „ trada, y experimentada, y exercitada en las cosas de
 „ Dios, y no tome quien no tenga uno fin otro; y
 „ pues tanto en acertar vâ con buena guia, debe con
 „ mucha instancia pedir al Señor, que se lo enca-
 „ mine; y encaminada sialle con mucha seguridad
 „ su corazon, no le esconda cosa buena, ni mala;
 „ la buena, para que la examine, y le avise; y la
 „ mala, para que la corrija. Y cosa de importan-
 „ cia no haga sin su parecer, teniendo confianza
 „ en Dios, que es amigo de obediencia, que pon-
 „ drà en el corazon, y lengua de su guia lo que
 „ conviene à su salud: y de esta manera huirà de
 „ dos malos extremos; uno, de los que dicen:
 „ *No he menester consejo de hombre, Dios me rige, y*
 „ *me satisface.* Otros estàn sujetos al hombre, sin
 „ mirar otra cosa, sino que es hombre, que les
 „ comprehende aquella maldicion, que dice: *Mal-*
 „ *dico el hombre, que confia en el hombre.* Sujetele
 „ al hombre, y havrà escapado del primer peligro,
 „ y no confie en saber, y fuerzas de hombres,
 „ mas en Dios, que le favorecerà, y hablarà por
 „ medio del hombre, y así havrà evitado el se-
 „ gundo peligro. Y tenga por cierto, que aun-
 „ que mucho busque no hallarà otro camino tan

Bbb 2

cier-

„ cierto, ni tan seguro para hallar la voluntad del
 „ Señor, como este de la humilde obediencia,
 „ tan aconsejado por todos los Santos, y tan apro-
 „ bado por muchos de ellos, segun nos dan testi-
 „ monio las Vidas de los Santos Padres. Y porque
 „ pocas veces estos tales Varones se hallan, es bu-
 „ no, sin decir mal de los otros, escoger à quien
 „ Dios le encaminare, uno entre mil, al qual en
 „ el nombre de Dios incline su oreja con toda obe-
 „ diencia, y humildad.

„ No resta sino que se alegre con el estado
 „ que el Señor por su sola voluntad le diò, con
 „ que tenga cuidado de ser el que debe, y así te-
 „ ma de su flaqueza, que confie en el Señor, que
 „ acabará en el que ha comenzado, porque así,
 „ ni la merced hecha le dè alegría libiana, ni el
 „ temor de lo mucho que debe le derribe. Mas
 „ entre temor, y esperanza camine, hasta que el
 „ temor se quite en el perfecto amor que en el
 „ Cielo habrá, y la esperanza que tengamos pre-
 „ sente, y sin temor de perder aquello de quien
 „ en ausencia esperamos.

X. „ **N**O así facilmente disminuya, ni aña-
 „ da lo que tiene de columbre, y an-
 „ tes que lo haga encomiendolo mucho à Dios.

XI. „ **Q**uando llegare à ti alguna persona ne-
 „ cesitada, si tú no la pudieres focorrer

„ à

„ à lo menos encaminala à las personas que sabes,
 „ que la podrán focorrer, y dila alguna palabra de
 „ consolacion, si quiera. Nuestro Señor os consuele,
 „ y os remedie, por su misericordia.

XII. „ **E**N viniendote algun deseo, confor-
 „ malo con la voluntad de Dios, y
 „ havràs descanso.

XIII. „ **N**O te acaezca jamás desear, ni pro-
 „ curar algun bien por malos me-
 „ dios, ni por muerte agena, y esto nace de los deseos
 „ ahincados: por esso guardate de estos ahincos, que
 „ son peligrosos.

XIV. „ **P**ide à Dios perdon de lo passado, es-
 „ perando siempre en su infinita mise-
 „ ricordia.

XV. „ **L**O presente, y lo por venir encomien-
 „ da mucho à Dios, muy atenta, y ahin-
 „ cadamente, desechando los temores desaprove-
 „ chados de las cosas inciertas, y congoxosos cui-
 „ dados.

XVI. „ **E**N todos tus pensamientos, pala-
 „ bras, y obras, y procura siempre
 „ derecha, fiel, y verdaderamente la honra de Dios,
 „ y el cumplimiento de su voluntad.

XVII. „ **Q**uando quisieres hacer alguna
 „ cosa, examina primero con di-
 „ ligencia, y sin passion, que te persuade, por que

„ sin

„ fin lo quieres hacer, y facalo bien en limpio, sin
„ engañarte à ti mismo.

XVIII. „ **M**ira que no te hagas fordo à la doc-
trina de Dios, ni al remordimien-
to de la conciencia, ni vayas contra ella precipita-
damente, y à cierra ojos, fino detente un poco en
los impetus, y persuasiones de tu espíritu: *Subdi-*
tus esto Domino, & ora eum.

XIX. „ **N**O seas desagradoado, ni tampoco
lisonjero, dà à cada uno la honra
que se le debe, y en ti es. Y guarda, que ni por
prosperidad tuya, ni adversidad suya jamás se la
disminuyas, porque seràs causa que te aborrezca:
y sè siempre verdadero, y huye la mentira, è hy-
pocresia, quanto pudieres.

XX. „ **G**uardate de escandalizar, y dàr mal
ejemplo à otro, no quieras parecer
singular, y procura quanto en ti fuere, que nunca
el proximo quede de ti descontento, ni contrista-
do, por pequeño que sea, no piense que lo me-
nosprecias.

XXI. „ **N**unca deseches à nadie, por abjecto
que te parezca: guardate de juzgar
por las apariencias de fuera, en todo lugar, y en to-
da cosa, y guarda cada cosa para su tiempo. Def-
echa presto la mala sospecha, y tentacion, y està
atento à lo que haces, como si fuesse lo postre-

„ ro.

„ ro. Nunca por ti se quebrante la paz tuya, ni
„ agena.

XXII. „ **N**unca desees mas de lo necessa-
rio, y esto concluyelo en lo me-
nos que pudieres: *Habentes alimenta, & quibus*
tegamur, his contentissimus.

XXIII. „ **C**omunmente no hables hasta
que te pregunten, ni te en-
tremetas donde no te llaman. Sea tu habla gra-
ciosa, con gesto sereno, y apacible.

XXIV. „ **N**O te mudes de ligero del lugar, y
compañia que tuvieres conocida,
con esperanza de lo incierto, y no conocido, que
por ventura huyendo de un inconveniente caeràs
en muchos mas graves; mas tèn firmeza, enco-
mendandolo todo à Dios, y buscando su con-
sejo.

XXV. „ **E**L bien que pudieres hacer, no lo
dexes para mañana, que cada
dia trae consigo su tarea.

XXVI. „ **D**espués que al cuerpo hovieres
dado su racion, cortando
toda superfluidad, no le creas, por mas que te
persuada, y finxa flaqueza, y necesidad.

XXVII. „ **Q**uando el cuerpo fingiere
canfancio, ò regalo, ò pe-
reza en el trabajo ordinario, entonces te avia
„ mas

„mas, y esfuerzate en Dios, diciendo, que se
„haga lo que se ha de hacer.

XXVIII. „Nunca estès del todo ocioso.

XXIX. „**G**uardate de porfiar por salir con
„la tuya.

XXX. „**A**ntes que salgas de tu casa, y aun
„de tu camara, mira bien donde
„vàs, y què te mueve.

XXXI. „**P**rocura de hablar palabras de
„que no te hayas de arrepentir.

XXXII. „**S**i alguna persona, con ahinco, y
„mucha gana, te pidiere que
„la confieses, confiesala, porque suelen acacer
„grandísimos provechos de no reular las tales
„confesiones.

LOS

LOS DIEZ DOCUMENTOS
que se siguen, que diò el mismo Venerable
Maestro Avila à otra persona.

I. „ **E**L primero serà, que tra-
„baje siempre de acor-
„darle, que nuestro Se-
„ñor Dios Trino en per-
„sonas, y uno en essen-
„cia, està en todo lugar, y en su corazon, y don-
„de quiera que se hallare: y así trabaje de estàr
„con mucha reverencia estando presente tan gran
„Señor, y acordandose de el, tenga en su vo-
„luntad un gozo, y querer, con que este muy
„contento, y alegre de que este Señor està tan
„lleno de gloria, como nuestra Fè nos dice, hol-
„gandose de que sea tan rico en su mismo ser.
„Este consejo diò el Patriaca Tobias à su hijo, en
„el cap. 4. diciendo: *Omibus diebus vite tue in*
„*mente habeto Deum.* Que à esto debian atender
„los Santos Patriacas, que se exercitaban, quan-
„do decian: *Vive el Señor, delante de quien es-*
„*toy.*

Tom. II.

Ccc

El

II. **E**L segundo sea, que busque un lugar solo, donde cada mañana en levantando, se recoja una hora, ò mas, è hincado de rodillas, ò como mejor se hallare, teniendo presente à nuestro Señor, conforme à lo dicho, conociendose por pecador, è indigno de estar allí, piense un passo de su Pasion con mucho sosiego, pensando por menudo, como si cabe si le tuviesse, lo que passaba, y el amor grande que le tiene. Este consejo es del Apostol San Pedro, *cap. 4.* que dice: *Christo igitur passo.*

III. **E**L tercero sea, que à la noche, del mismo arte, se ponga à pensar con mucho sosiego en la muerte; haciendo cuenta que se ve morir, y pensando por menudo el agonia, las tentaciones, el aprieto de la muerte, la cuenta estrecha que se le ha de pedir, el como se ha aprovechado de las inspiraciones divinas; como enterraràn su cuerpo, y serà manjar de gusanos; como serà su alma juzgada de la mas pequeña palabra ociosa, el tormento del Inferno, el premio del Cielo, gastando una hora en algo de esto. Pida favor à Dios, para que pueda tener buena cuenta aquel dia temeroso. Este consejo es del Ecclesiastico,

cap.

cap. 7. que dice: *Memorare novissima tua, & in eternum non peccabis.*

IV. **S**EA el quarto, confessar, y commulgar à menudo, porque segun dice San Bernardo: La confesion à menudo, es medicina ligera, y aliende la gracia de Dios, que se dà: quedase avergonzado el hombre de confessar muchas veces una misma cosa; sea el Confessor Letrado, y siervo de Dios, con cuyo consejo recibirà la Santissima Comunión, porque de ella dice San Juan Chrystostomion, porque de ella dice San Juan Chrystostom que salimos espantables à los demonios, como Leones que echan llamas por la boca, y de ella dice San Bernardo, que nos quita totalmente la gana de los pecados mortales, y nos disminuye los veniales, de cuya causa, quien quisiere aprovechar en la virtud, debe frecuentarla.

V. **S**EA el quinto, que quite los ojos de vidas ajenas, mirando por su propia alma, desechando todo pecado mortal, porque con el ningun bien hay en el alma. Y lo bueno que en otro viere, trabaje de imitarlo: y lo que mal en otro le pareciere, por ser claramente malo, tener lastima del que lo hizo, conociendo, que el haria otro tanto, si

Ccc 2

Dios

„ Dios no lo tuviese, y así alabe à Dios, que le
 „ guarda, y pidale misericordia para el otro, do-
 „ liendose de él, como de hermano; porque se-
 „ gun dice San Gregorio, la santidad verdadera
 „ tiene compasión de los flacos, y pobres, y la
 „ falsa indignase contra ellos.

VI. „ **S**EA el sexto, de San Pablo, *ad*
 „ *Hebreos cap. 12.* que ponga sus
 „ ojos en el Autor de nuestra salud, que es Chris-
 „ to, para tenerle à él solo por dechado en lo
 „ que huviere de hacer, teniendo por verdade-
 „ ros sus Mandamientos, y consejos en todo
 „ tiempo, para que caida ninguna de persona, que
 „ parezca buena, no le escandalice, y luego le
 „ haga dexar lo comenzado, sino como hombre
 „ ya avisado por nuestro Redemptor, que se han
 „ de levantar falsos Profetas antes del juicio, no
 „ mudarse de sus buenos ejercicios, por cosa que
 „ vea, creyendo, que quando alguno cae, no na-
 „ ció aquella caída del recogimiento, ni de la
 „ oracion, sino de su sobervia, y así tomará aviso
 „ para humillarse, y no para dexar lo bueno co-
 „ menzado.

VII. „ **S**EA el septimo, que huya de
 „ malas compañías, como de el
 „ mismo demonio, porque su garganta, segun di-
 „ ce

„ ce David, es sepulcro abierto, de donde no
 „ salen sino palabras malas, que segun dice San
 „ Pablo, corrompen las buenas costumbres.

VIII. „ **E**L octavo, será huir con mu-
 „ cho cuidado de murmurar,
 „ ni hacer mal à nadie; porque dice nuestro
 „ Señor por un Profeta: *El que os tocàre, toca*
 „ *à las niñas de mis ojos.* Y si otro murmurare,
 „ reprehendalo, si se espera enmienda, y si no
 „ mostradle la cara triste; porque dice San Ber-
 „ nardo, que duda el de qual pecará mas, quien
 „ murmura, ò quien oye de buena gana mur-
 „ murar.

IX. „ **E**L nono, no sea la caridad con
 „ los proximos, que trabaje por
 „ hacer cada dia alguna limosna corporal, ò es-
 „ piritual, porque en esto dice Christo, que se
 „ han de conocer sus discipulos, en amarse unos
 „ otros; y este amor, dice San Juan, que no sea
 „ de palabra, sino de obra: *Filioli non diligamus*
 „ *verbo. 2. Joann. cap. 3.*

X. „ **E**L decimo, y ultimo, en que debe
 „ mucho mirar, sea; que de tal
 „ arte viva bien, que quite sus ojos de sus obras,
 „ creyendo que son todas, segun dice Isaias *cap. 64.*
 „ como paños manchados, y ponga su confianza

„ en las obras, y merecimientos de Jesu-Christo,
 „ confiando, que es tanto el amor, que el Pa-
 „ dre Eterno tiene à su Hijo, que por el le ha-
 „ rà misericordia en este mundo, y le darà la
 „ gloria en el otro. Amen. Porque dice San Pe-
 „ dro, que no hay por otro salud, sino por
 „ Christo, y así le debe tomar por medianero
 „ en sus oraciones. Este documento, y el
 „ primero, se deben mucho mirar.

**



IN-

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES de este Tomo segundo.

A

- F**RAY Agustín Salu- Maestro Avila, pagin.
 cio, elogio que hace 333.
 del Venerable, pag. 349.
 Alma de nuestro Señor Je- Don Antonio Molina, Car-
 su-Christo, su gracia, y tujó, elogia al Venera-
 plenitud de gloria, pa- ble Maestro Avila, pa-
 gin. 5. gin. 351.
 Amas de Clerigos, como Fray Antonio Daza, y otros
 se han de elegir, pag. muchos, elogian al Ve-
 109. nerable, ibid.
 San Ambrosio pinta el amor Aoíz (Fray Thomàs) su
 que debemos tener à la obra sobre la frequen-
 Pasión de Jesu-Christo, cia de la Comunion, pa-
 pag. 13. gin. 213.
 Amor de nuestro Señor Avila (el Venerable Maes-
 Jesu-Christo por los tro) su amor, y cari-
 hombres, pag. 6. dad fervorosa, pagin. 4.
 Amor de Dios verdadero, Su fé, y esperança, pa-
 que cosa sea, pag. 43. gin. 17. Su obediencia
 Don Antonio Pimentel, à la Santa Sede, pagin.
 Conde de Benavente, su 17. Su amor del proxi-
 veneracion à las Reli- mo, pagin. 28. Su Cui-
 quias de el Venerable dado de los Discipulos,
 è hijos espirituales, pa-
 gin.

gin. 54. Su reverencia, y conocimiento de la Encarnacion, pag. 76. Su abstinencia rara, y continua, pag. 90. Sus enfermedades, y paciencia, pag. 296. Su resignacion, pag. 301. Su muerte, Honras, y Epitafio, pag. 323. Sus elogios de Españoles, y Estrangeros, pagin. 341. Su estimacion fuera de España, pagin. 360. Favor particular, que Jesu-Christo hizo al Venerable, pag. 163. Sus Reliquias son veneradas, pagin. 331. Sus milagros, pagin. 366.

B

BAyles, y comedias, no se deben celebrar las Fiestas con estos regocijos, pag. 173.
 Bienaventuranzas, libro que escribió, y quemó por sí mismo el Venerable, pag. 18.
 San Buenaventura, su dic-

tamen sobre la frecuencia de la Comunion, pagin. 206.

C

CAMA del Venerable eran unos manojos de famientos, pag. 95.
 San Carlos Botromeo, su elogio, pag. 58.
 Capelo, se le ofreció al Venerable Avila Paulo III. pag. 45.
 Cartas, modo que tenia el Venerable para escribir à tantos como escrivia, pag. 111.
 Castidad, y pureza del Venerable, pag. 102.
 Casados, cómo deben cumplir, pag. 227.
 Confiianza en Dios, fue especial en el Venerable, pag. 22.
 Discurso sólido sobre la confianza de Dios, pag. 23.
 Circunstancias de la frecuente Comunion, pag. 213.
 Compositura, y modestia del

de el Venerable, pagin. 97.
 Comedias, no se hagan el dia del Corpus, pag. 173.
 Comunion, sentir del Venerable sobre su frecuencia, pag. 182.
 Comunion cotidiana, reflexiones sobre su uso, pagin. 150.
 Comunion, y su frecuencia, dictámenes de diversos Padres sobre este asunto, pag. 206.
 Confesion general, principio para servir à Dios, pagin. 376.
 Confesion frecuente, en los que se convierten à Dios, pag. 387.
 Compañias malas, huyanse, pag. 388.
 Consejo particular, don del Venerable, pag. 112.
 Consejos varios, que dió el Venerable con aprovechamiento, pag. 125. y siguiente.
 Constantino, Canonigo de Sevilla, castigado por Luterano, pag. 133.
 Concepcion de Maria Santissima, la devocion de este Tom. II.

Myfterio remedia la sensualidad, pag. 141.
 Cortesia del Venerable, p. 101
 Corpus, en esta Fiesta se ofende mucho à nuestro Señor Jesu-Christo, pag. 174.
 Cómo se debe celebrar esta Fiesta, pag. 180.
 Costumbres, su conversion necesaria en quien desear ser bueno, pag. 376.
 Credito que tuvo el Venerable en España, pag. 341.
 Cruz de nuestro Señor Jesu-Christo debe ser empleo continuo de los Fieles, pagin. 13.

D

DEvocion particular del Venerable para conservar la Fè, pag. 18.
 Deleytes del mundo, se deben despreciar para seguir la virtud, pag. 376.
 Discipulos del Venerable muy recatados, pag. 107.
 Diego Perez, su amor à la castidad, ibid. Su libro del Aviso de Gente recogida, nota el peligro de las confesiones imprudentes, pag. 108.

Diego Lopez, fúgeto de espiritual virtud en Montilla, pag. 117.

Fray Diego Yepes, Obispo de Tarazona, hizo un grande elogio en la muerte del

Venerable Avila, pag. 327. Discrecion de espiritus grande en el Maestro Avila,

pag. 125. Santo Domingo, elogio de la humildad de este Santo Patriarca, pag. 64.

Dones de Dios, no están ociosos en los Justos, pag. 304.

E

Encarnacion, Mysterio muy respetado del Venerable Avila, pag. 77.

Enemistades, raro modo de reconciliar enemigos en Montilla, pag. 139.

Enfermedades, son regalos que Dios hace à sus amigos, pag. 297.

Enfermedades del Venerable Avila, pag. 296.

Entierro, y Exequias del Venerable, pag. 319.

Epitafio, y Sepulcro del Ve-

nerable con otros elogios, pag. 324.

España, su estado miserable en punto de costumbres en tiempo del Maestro Avila, pag. 53.

Esperanza, exercicio del Venerable sobre esta virtud, pag. 19.

Examen de conciencia, debe ser exercicio diario del que se convierte à Dios, p. 386.

F

FE grande del Venerable Maestro Avila, p. 18.

Don Fernando de Toledo, hermano de el Conde de Oropesa, Varon Ilustre, desprecia el Capelo, p. 48.

San Francisco, elogio de la humildad de este Patriarca, pag. 64.

San Francisco de Borja visita de rodillas el aposento en que vivió el Venerable Avila, pag. 334.

Fray Francisco Montilla, honor de este Pueblo por su virtud, pag. 339.

Padre Francisco de Villanueva,

va, Jesuita, visita al Venerable Avila de orden de San

Ignacio de Loyola, p. 72.

Padre Francisco Arias, su breve, pero grande elogio del Venerable, pag. 79.

Francisca Ruiz de Aguilar, Monja exemplar de Montilla, à instancia del Venerable, pag. 129.

G

Padre Geronymo Lopez, Jesuita, gran Poeta,

hace el epitafio del Venerable en Montilla, p. 321.

Padre Geronymo de Acosta, elogio que hace del Venerable Maestro, pag. 352.

Fray Geronymo Gracian, alaba mucho las virtudes del Venerable Avila, p. 354.

Granadas, y Naranjas eran el alimento unico, y quotidiano del Maestro Avila, pag. 92.

H

Hypocresia descubierta por el Venerable, p.

127.

Honras que se hicieron al Venerable Maestro Avila en Baeza, pag. 325.

Humanidad de nuestro Señor

Jesu-Christo llena de infinita gracia, pag. 5.

Humildad del Venerable, pag. 64.

Humildad del Venerable à la hora de morir, pag. 315.

I

Jesuitas, su Instituto, penfamiento de el Maestro Avila, pag. 70.

Yepes (Fr. Diego), Obispo de Tarazona, hace un grande elogio del Venerable, pag. 326.

San Ignacio de Loyola, su estimacion por el Venerable Avila, pag. 343.

Jesu-Christo, su copiosa Redempcion, pag. 83.

San Ignacio de Loyola, muy amante de el Venerable Maestro Avila, pag. 345.

Elogio raro, que hizo del Venerable S. Ignacio, ibid.

San Isidoro, calidades que pide para la comunion quotidiana, pag. 217.

DDD 2 Juan

Juan Rodriguez, Varon illustre, Religioso Carmelita, y discipulo del Venerable, pag. 118.

Juan del Aguila, Jesuita, Varon illustre en virtud, y nobleza, su elogio, p. 119.

Juan Manuel, Cavallero de Cordova, consejo que le dió el Venerable, p. 125.

Juan Rusbroquio, su opinion sobre comulgar con frecuencia, pag. 207.

Fr. Juan de Santa Maria, su elogio del Venerable, p. 349.

L

Libros del Venerable han hecho prodigios, pag. 142.

Limosnas, las que recibia el Venerable, las daba a los pobres, pag. 41.

Limosna, se encarga, p. 389.

Fr. Luis de Granada, su dictamen sobre la frecuente comunion, pag. 111.

Fray Luis de Granada, elogios que dió al Venerable Avila, pag. 347.

M

Magdalena de la Cruz, Monja de Cordova, su hypocresia descubierta por el Venerable, pag. 127.

Manfédumbre, y humildad del Venerable, pag. 32.

Maria Santísima, la devocion del Mysterio de su Concepcion, remedio contra la sensualidad, pag. 141.

Don Mathèo Vazquez Zeza, Varon de especial virtud, elogio al Venerable, p. 337.

P. Martin de Roa, elogio que hace del Venerable Maestro Avila, pag. 352.

Milagros del Maestro Avila, pag. 366.

Misericordia de Dios bien ponderada, pag. 80.

Mugeres, tratabalas el Venerable con mucho recato, y siempre en publico, pag. 106.

Mugeres, consejo chistoso del Venerable sobre servirse de mugeres los Curas, p. 109.

Misla, Tardaba dos horas en de-

decirla el Venerable Avila, pag. 160.

Misla, advertencia que hizo el Venerable a un Sacerdote, que atropellaba las Ceremonias, pag. 161.

Misla, celebraba el Venerable despues de media noche, por particular privilegio de Paulo IV. y diligencias del Padre Salmeron, pag. 162.

Misla, disposicion para celebrarla, pag. 243.

Misla, ansias del Venerable porque le dixesen Mislas, pag. 312.

Montilla (Fr. Francisco) Varon Apostolico, pag. 339.

Motivos de amar al proximo, pag. 33.

Muerte feliz de el Venerable Avila, pag. 307.

Murmuracion, evitese con cuidado, pag. 289.

N

Naranjas, y granadas, alimento unico, y quotidiano del Venerable, pag. 92.

O

Obediencia, recomendada por el Venerable, pag. 74.

Obispado, desprecia el Venerable las Mytras de Segovia, y de Granada, pag. 45.

Oficio del Santísimo Sacramento lo pidió el Venerable para todos los Jueves del año, pag. 158.

Oracion particular, virtud del Venerable, pag. 143.

Oracion, se debe preferir al estudio, pag. 153.

Oracion muy importate a la Iglesia, pag. 293.

P

Pedro Delgado, Pintor famoso, quiere retratar al Venerable Avila, y no lo permite, pag. 68.

Don Pedro de la Cerda, su conversion, pag. 114.

Pedro Lopez, natural de Valladolid, Medico de Carlos V. funda un Colegio en Cordova, p. 116. D.

- D. Pedro Fernandez de Cordova Figueroa, Conde de Feria, raro elogio, que dixo del Venerable Avila, p. 123.
- D. Pedro Guerrero, Arzobispo de Granada, quiere llevar al Maestro Avila al Concilio de Trento, pag. 124.
- P. Pedro de Rivadeneyra, Jesuita, su elogio de las virtudes del Venerable, p. 351.
- Penitencia del Venerable, p. 90.
- Pobreza Evangelica del Venerable Avila, pag. 35.
- Presencia de Dios, necesaria en quien desea aprovechar en la virtud, pag. 386.
- Predicador vano, deshonor a la palabra de Dios, pagin. 133.
- Predicador, qual debe ser, pagin. 150.
- Priego, este Condado reformò su deshonestidad por el zelo del Venerable Avila, pagin. 53.
- Profecia, favoreciò Dios al Venerable con este don, pag. 125.
- Profecias, se refieren algunas del Venenerable, pag. 132. y siguientes.
- Procesion del Corpus, como

se debe celebrar, y su institucion, pag. 166.

Proposito de la enmienda, el mejor medio de adelantar en la virtud, pag. 377.

Q

Quaresima, rigurosa abstinentia, y observancia del Venerable en este santo tiempo, pag. 94.

R

Raptos frequentes del Venerable Maestro Avila, pag. 145.

Recato del Venerable en las visitas de mugeres, p. 105.

Reformacion de el Estado Eclesiastico. Libro que escribió el Venerable, y se leyò con aplauso en el Concilio de Trento, pag. 124.

Reliquias, veneracion que se ha dado a las del Venerable, pag. 327.

Reglas que escribió el Venerable para quien desea servir a Dios, pag. 375.

Re-

Resignacion del Venerable en el sufrimiento de sus enfermedades, y trabajos, pag. 301.

Revelaciones de la gloria del Venerable Avila, p. 327.

P. Rivadeneyra, Jesuita su testimonio a favor del Venerable, y devocion de nuestra Señora, pag. 141.

Rusbrochio, dictamen que diò sobre la frecuencia de comulgar, pag. 207.

S

Sacerdotes, consejo para elegir-amas, pag. 109.

Sacerdote, su oficio, p. 148.

Sacerdote, su dignidad, p. 251.

Sacerdocio. Invectiva contra los que aspiran al Sacerdocio sin vocacion, pag. 255.

Sacerdotes, Platica primera sobre su instruccion, p. 261.

Sacerdotes, otra Platica sobre el mismo asunto, p. 273.

Santísimo Sacramento, devocion del Venerable Maestro a este Misterio, p. 155.

Sangre de Jesu-Christo, su precio infinito, pag. 82.

Sello del Maestro Avila era el Santísimo Sacramento, p. 157.

Sermones, deben corresponder a las obras de los Predicadores, pag. 133.

Sermones del Espiritu Santo, manifiestan la devocion de el Venerable a esta Divina Persona, pag. 163.

Sepulcro del Venerable, pag. 319.

Siglo de Oro, se llamaba el tiempo de la predicacion del Venerable, pag. 124.

Sueño, no le tomaba el Venerable Avila los Jueves, y Viernes, pag. 85.

T

Tentaciones, don particular que tenia el Venerable de quitarlas, p. 135.

Santa Teresa, califica el Venerable sus obras, y revelaciones, pag. 120.

Santa Teresa, llora en la muerte del Venerable, pag. 326.

Thomas de Argentinas, su dictamen sobre la frecuente comunion, pag. 208.

Fr.

- Fr. Thomàs de Aoiz, su libro de la frecuente comunión, muy estimado, pag. 213.
- Santo Thomàs de Villanueva, estimacion, y elogio que hizo del Maestro Avila, pag. 343.
- Toros, no se deben correr en la Fiesta del Corpus, pag. 171.
- Trinidad, se debe adorar humildemente, pag. 385.

Vestido, describese el del Venerable, p. 38.

Vestido, sentencia festiva del Venerable sobre el vestido

de un Eclesiastico joven, pag. 39.

Villanueva (P. Francisco) visita al Venerable en nombre de San Ignacio de Loyola, pag. 72.

Vino, bebia muy poco, y siempre aguado el Venerable Avila, pag. 94.

Z

ZELO de la honra de Dios, que tenia el Venerable Avila, pag. 50.

Zelo del Maestro Avila por sus discipulos, y personas que tenia à su cuidado, p. 57.

F I N.

NOTA. Sigue el Tomo tercero, con el Verso Audi Filia, & Vide, &c. con 113. Capítulos, compuesto por el Venerable Varon Maestro Juan de Avila, Clerigo, Predicador Apostolico de la Andalucía.

